

“La vivienda es un conflicto fuerte que va a ir a más”

AINHOA PIUDO
Pamplona

Daniel Sorando, doctor en Sociología y experto en cambio social en centros urbanos, apuntó algunas claves sobre cómo un derecho constitucional como es el acceso a una vivienda se ha convertido en fuente de profundas desigualdades en nuestro país. Lo hizo en la sala Descalzos en el ciclo Charlas en Red impulsado por la Red Navarra de Lucha contra la Pobreza. Esta entrevista se realizó con anterioridad a la aprobación de la nueva Ley de Vivienda.

Un estudio reciente del Consejo de la Juventud constata que los jóvenes navarros deben destinar al alquiler el 70% de su salario. ¿Qué le dice este dato?

Obviamente, que las personas jóvenes en Navarra no se pueden ir solos a vivir a una vivienda de alquiler. Sólo lo pueden hacer en compañía, que no siempre es algo malo, pero sí que limita sus opciones. Incluso aunque lo hagan en pareja y asuman cada uno el 35%, sigue siendo más de lo que todos los organismos internacionales consideran razonable, que es el 30%. En cualquier caso, indica el enorme coste que supone la vivienda para quien quiere formar un nuevo hogar. Esto tiene muchas consecuencias, porque se retrasa cada uno de los procesos de transición a la vida adulta y, de una manera muy destacada, el tener hijos en caso de desearlo.

Es un dato concreto que refleja un problema estructural, con raíces profundas. ¿Hasta dónde se remontan?

Tiene su origen en los años 50, hace ya más de 70 años. Este modelo, que es hegemónico en España, tiene que ver fundamentalmente con tratar la vivienda exclusivamente como un bien económico de inversión y no como un derecho social. En otros países europeos la vivienda hace una combinación entre ambos significados. La mayor parte de los hogares en España entienden la vivienda como un modo de garantizar su seguridad social: quien tiene una vivienda, más o menos, puede jugar con ella para capear cualquier situación complicada.

¿Cómo se conjugan ambas dimensiones, la social y el derecho a la propiedad privada?

Por supuesto que hay derecho a la propiedad privada pero, a la vez, el derecho a la vivienda está recogido en la Constitución, que limita la libre disposición de los propietarios porque señala la función social. Esto supone, por ejemplo, que no puede haber viviendas vacías. Tenemos mucho recorrido por delante y hay que empezar ya.

¿Hablamos de topar precios para

Daniel Sorando Profesor de la Universidad de Zaragoza

Reivindica tratar la vivienda como un derecho social y no exclusivamente como un bien de inversión. Así lo defendió en una charla en Pamplona



Daniel Sorando, en la calle Descalzos de Pamplona, donde ofreció una charla organizada por la Red de Lucha contra la Pobreza.

JESÚS GARZARON

el alquiler? ¿De potenciar un parque potente de vivienda pública?

De todas y a la vez. El retraso es tal que no es que haya que apostar por un tipo u otro de políticas, sino que hay que implementarlas todas ya. Por un lado, no hay vivienda pública que sirva para contrarrestar el poder del mercado. En Europa en torno a un 10% son de alquiler social; hay países como Países Bajos o Dinamarca que están por encima del 20%, mientras que en España estamos entre el 1,5% y el 2%. Hay que empezar ya, pero en el entretanto hay que hacer otras cosas, como topar los alquileres en determinadas zonas. No para que los propietarios dejen de tener beneficios, sino para que no puedan tener todos los que les permite el mercado.

¿Son medidas difíciles de llevar a la práctica porque encuentran resistencia social?

Claro, y esto es muy importante. En el ámbito de la vivienda no hay soluciones virtuosas que pongan contentas a todas las partes. Hay una parte de la sociedad que se está lucrando y enriqueciendo a base de empobrecer a otra. Ahora, fundamentalmente, a través del alquiler.

El otro día un estudio afirmaba que los caseros duplican en renta media a los inquilinos.

Exactamente. Hay una gran brecha entre quien se puede permitir el acceso a la propiedad, o a las propiedades, y entre quienes no.

Va a haber una resistencia, porque nadie cede sus privilegios de manera amable. Lo curioso de estas resistencias es que no vienen sólo de quienes hacen negocio con sus viviendas. Hay personas que tienen una vivienda pero, por el hecho de ser propietarios, consideran que sus intereses están del lado de los de quienes tienen varias. Hay un conflicto fuerte, muy atravesado tanto por la clase social como por la edad, porque ya más de la mitad de los jóvenes viven de alquiler. Es un choque que va a ir a más.

¿Hay algún país que podría servir de referente?

Es difícil, porque España es una anomalía muy fuerte. Lo que aquí nos parece normal es muy extraño en un contexto comparado. Sí

EN FRASES

“Hay una parte importante de la sociedad que piensa que sus intereses están alineados con los de la propiedad inmobiliaria, aunque solamente tengan una vivienda”

“Portugal está siendo mucho más valiente”

es cierto que Portugal está haciendo cosas diferentes. Son vecinos y tienen un contexto parecido, pero están siendo mucho más valientes.

En 2008 parecía que la burbuja inmobiliaria había estallado y que era imposible volver a aquello. ¿En qué momento estamos?

En 2008 hubo una burbuja que estalló y, una vez que el valor de las viviendas cayó, se hizo esfuerzo político muy importante para diseñar un nuevo ciclo de rentabilidad con la vivienda entre 2008 y 2014. Se hizo con tal éxito en términos de rentabilidad, que los fondos de inversión internacionales aterrizaron en España para especular con el alquiler. Junto con los fondos de inversión, también hubo muchos hogares de clases altas y medias que pudieron comprar las viviendas escupidas por la burbuja inmobiliaria a precio de saldo, para empezar a venderlas o a alquilarlas una vez que se recuperara la economía. Podría decirse que se ha diseñado políticamente otro negocio inmobiliario que, en ningún caso ha facilitado el acceso a la vivienda de la población, pero sí ha conseguido volver a reflotar el mercado de la vivienda como un espacio de rentabilidad para quien se lo puede permitir.

PARA SABER MÁS
La entrevista completa en www.diariodenavarra.es

Sercade Voluntariado Geriátrico abre su Escuela

DN
Pamplona

El Voluntariado Geriátrico, que desde el año pasado forma parte de Sercade, la obra social de los Capuchinos, organiza una nueva edición de su *Escuela para personas cuidadoras*. Tendrá lugar entre el 25 de abril y el 25 de mayo en el salón San Francisco de los Capuchinos de San Antonio, con entrada por la calle San Fermín. Las sesiones serán los martes y jueves (también los miércoles 10 y 17 de mayo) de 16.30 a 18.30 horas.

Las inscripciones están abiertas hasta el 21 de abril, en el teléfono 948248966 y en el correo voluntariadogeriatico@sercade.org.

Los temas que se abordarán irán desde cuestiones relacionadas con el proceso físico del envejecimiento (la enfermedad, demencias, alimentación, etc.), otras más centradas en las dimensiones emocionales y éticas, así como otros aspectos más técnicos (recursos sociales y jurídicos).

Fundación ONCE apoya a 19 entidades sociales

DN Pamplona

Fundación ONCE apoyó la labor de 19 asociaciones navarras de personas con discapacidad en 2022, gracias a las distintas convocatorias que lanzó a lo largo del año pasado con el objetivo de fortalecer y promover el tejido de entidades sociales cuyo fin es la mejora de la calidad de vida de las personas con discapacidad. De esta forma, estas 19 organizaciones pudieron desarrollar 22 proyectos que se centraron en el empleo, la formación y la eliminación de barreras arquitectónicas y sociales. José Luis Martínez Donoso, director general de Fundación ONCE, cree que para construir una sociedad más justa y solidaria “es necesario tener un tejido social fuerte”.

En 2023, Fundación ONCE contará con un presupuesto de 118,5 millones de euros que se destinarán en un 60% a la promoción de la formación y el empleo de las personas con discapacidad y en un 40% a programas de accesibilidad.